

## **Consideraciones sociológico-metodológicas. Algunas consideraciones sobre la sociología de la cultura y la semiosis social en la interpretación de la diversidad cultural**

Gilberto Betancourt Zárate

Uno de los horizontes epistemológicos de esta iniciativa radica en el reconocimiento de las tensiones sociales, políticas, económicas y culturales que afrontan los miembros representantes de la diversidad cultural del país y que se manifiestan en la discrepancia entre universalismo y diferencialismo, entre cultura mayoritaria y cultura minoritaria. Se ha mencionado con insistencia, que a los miembros representantes de la diversidad cultural, dadas sus connotaciones culturales particulares, están en tensión permanente. Esto se traduce en términos hermenéuticos, en el hecho de que a la realidad textual, le acompañan unas realidades contextuales conflictivas. Existe una relación texto-contexto que es de naturaleza conflictiva.

43

Imperativo ha resultado aportar en el manejo de tales tensiones, las cuales redundan en la construcción de relaciones sociales en las que prime el respeto y defensa de la diversidad cultural y, en consecuencia, se aporte a la construcción de paz.

En el análisis de tales tensiones, ha sido fundamental, situarlas tensiones en el relacionamiento entre actores sociales. Se ha acudido a tres actores sociales de interés: las Organizaciones (invocando aquello que A. Etzioni denominó como sociedad de organizaciones), los Grupos sociales culturalmente diversos y el Estado (representado en nuestra Universidad Pública). Una primera fase de esta iniciativa, se dedicó a analizar a un conjunto de organizaciones desde sus prácticas de RSO. Una segunda Fase, en la que se centra este escrito, se ha centrado en el análisis de algunos grupos culturalmente diversos respecto de sus prácticas, tanto las recepcionadas de las organizaciones y de sus mismas prácticas culturales. Una futura tercera fase, se ha de centrar en, dado ese entramado, la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca desde sus prácticas académicas de Trabajo Social.

Para esto, ha sido entonces primordial, los aportes que provienen de la sociología, en particular, la sociología de la cultura. La sociología de la cultura ofrece una serie de herramientas conceptuales que permite aproximarnos al conocimiento de tales planteamientos, por el hecho de que este tipo de sociología se concentra en el análisis o interpretación del sentido o las significaciones que producen los actores sociales, sin el descuido del referente contextual o sistema de acción en el que se encuentran inmersos los actores sociales. (Betancourt Zárate, 2014, 79).

La Sociología de la cultura (SC) se define como “una convergencia de métodos e intereses y que está representada en el intento de reformular los planteamientos generales que consideran la comunicación, el lenguaje y el arte como marginales o periféricos, como procesos sociales secundarios o derivados” (Williams, 1994, p. 10). La cultura como materia significativa como lo plantea R. Williams (1997).

“El núcleo de atención está en el sentido, el cual define el ámbito de la significación de la acción social, en la materia significativa, constitutivos de todo fenómeno cultural, entendiendo la cultura desde la perspectiva simbólica inscrita en relaciones sociales de dominación” (Betancourt Zárate, 2014, p. 82)

44

Debe señalarse cierta relación con la sociología comprensiva propuesta por Max Weber: “Una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social, para explicarla causalmente en su desarrollo y efectos”. Tiene por objeto, en consecuencia, comprender la esencia de la acción social, su naturaleza, la cual reside en su sentido. De lo que se trata entonces es de captar la conexión de sentido de la acción social (Weber, 1964).

Una forma contemporánea de analizar el sentido, ha sido lo que se ha denominado como Análisis cultural hermenéutico. Sobre esto, J.E González (2016) plantea ser un modo particular que aporta en la comprensión de realidades sociales y culturales concretas: “El estudio de la producción social de sentido –cultura entendida como proceso-, o de los sistemas de significantes realizados –cultura entendida como resultado-, constituye en la actualidad uno de los principales campos de interés de las ciencias humanas y sociales” (González, 2016, p. 23)

Define González el análisis cultural hermenéutico como:

“Una opción de método, es decir, de los lineamientos que permiten definir las principales categorías para concebir objetos de estudio en las ciencias humanas y sociales, en los que sean de primer orden la dimensión cultural y la interpretación del sentido desde una perspectiva analógica icónica. (González, 2016, p. 18).

Esta postura analógica –icónica, está en la vía de “ampliar las posibilidades de interpretación a las diversas manifestaciones del fenómeno signico, generando condiciones para el establecimiento de relaciones dialógicas en las que se construya comunidad de sentido intercultural a partir de la diversidad” (González, 2016, p. 18).

Se puede afirmar, este se constituye en el horizonte epistemológico de esta iniciativa: aportar en el establecimiento de relaciones sociales que tienen como base la construcción de comunidades de sentido a partir del diálogo intercultural. Conocer las tensiones de base cultural en el marco de esos relacionamientos sociales entre los actores sociales mencionados, en el marco del fomento del respeto y defensa de la diversidad cultural, ha sido el objeto central de este estudio general.

El camino epistémico-metódico, ha sido la aplicación de la propuesta de Semiosis Social de E. Verón (1993), quien ha conducido a examinar el mundo del sentido, presente en los discursos o redes de discursos sociales.

La propuesta de Verón se presenta como alternativa al modelo semiológico de primera generación, expuesta por Ferdinand de Saussure, caracterizado por centrarse en el modelo binario del signo (significante / significado). El tipo de Semiosis ternaria sobre la significación (basada en la triple relación entre signo – interpretante – objeto para el establecimiento del significado), llamada semiótica de segunda generación, es la semiótica de Peirce, es ésta sobre la que se basa Verón, pero dando cuenta de la dimensión social del discurso. Verón propone un cambio de nivel para el análisis, fundamentado en la relación triádica (signo, interpretante, objeto) en la cual el signo determina los otros dos componentes: el objeto y el interpretante. (Verón, 1993). Esta relación triádica también es expresable a través de la Primeridad: el signo considerado en sí mismo; La Secundidad: el signo considerado en su relación con su objeto; y Terceridad: el signo considerado en su relación con su interpretante (Verón, 1993; Peirce, 1986, p. 86). La Semiosis social se define como:

“la dimensión significante de los fenómenos sociales. Es el estudio de los fenómenos sociales en tanto procesos de producción de sentido (...) Toda forma de organización social, todo sistema de acción, todo conjunto de relaciones sociales implica, en su misma definición, una dimensión significante: las ideas o las representaciones, como se solía decir. (Verón, 1993, p. 125).

Desde esta propuesta, el sentido se encuentra en el discurso: “El sentido solo existe en sus manifestaciones materiales, en las materias significantes que contienen las marcas que permiten localizarlo. (...) El sentido aparece de forma práctica en la tecnología, y de forma teórica

en el discurso (Verón, 1993). El sentido se hace manifiesto en el discurso, allí lo encontramos. Ese “encontrar” el sentido en el discurso, ocurre por el desarrollo de una serie de operaciones discursivas, “que constituyen las operaciones por las cuales las materias significantes que componen el paquete textual analizado han sido investidas de sentido”. (Verón, 1993, p. 18).

La posibilidad de todo análisis del discurso descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. Dicho de otro modo analizando productos apuntamos a procesos” (Verón, 1993, p. 124).

Cuando las marcas se ponen en relación con condiciones sociales de producción y/o de reconocimiento, las marcas se convierten en huellas de las condiciones de producción o de reconocimiento:

“Esas marcas pueden interpretarse como las huellas de operaciones discursivas subyacentes que remiten a las condiciones de producción del discurso y cuya economía de conjunto definió el marco de las lecturas posibles, el marco de los efectos de sentido de ese discurso. De modo que las operaciones mismas no son visibles en la superficie textual: deben reconstruirse (o postularse) partiendo de las marcas de la superficie.” (Verón, 2004, p. 51)

46

Como parte de ese proceso de análisis del discurso, se debe señalar que las huellas, por su asocio con las condiciones sociales de producción, están determinadas por lo ideológico (presente en las condiciones de producción). Lo ideológico se entiende como “el conjunto de determinaciones sociales que han marcado los discursos (...) es la dimensión presente en toda materia significativa cuyo sentido está determinado socialmente.” (Verón, 1993).

Junto con el análisis de las huellas de las condiciones sociales de producción, determinadas por lo ideológico, se encuentran las huellas de las condiciones sociales de reconocimiento o recepción discursiva, determinadas por el poder que tienen las huellas de las condiciones sociales de producción discursiva. Esto es, el análisis de la secuencia Producción (ideología) – Reproducción (poder), es el análisis de la producción y el reconocimiento en el nivel discursivo.

La lógica general ha sido la siguiente. La Fase 1º de este estudio se centró en el análisis de las condiciones sociales de Producción discursiva (CPDi). Por ello se centró en el análisis de las prácticas de RSO producidas por los actores organizacionales. La Fase 2º, en

la que nos concentramos en esta oportunidad, se ha centrado en el análisis de las condiciones sociales de reproducción discursiva (CRDi). Por ello se centra en el análisis de las prácticas, tanto las derivadas de la recepción de programas de RSO como las propias de cada grupo culturalmente diverso. La fase 3º, en avance, se centra en ese actor social representado en el Estado a través de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en su capacidad de aporte al manejo de **las tensiones culturales y la construcción de sentido identificados por el relacionamiento entre Organizaciones y Grupos Culturalmente diversos**. Esa capacidad de aporte reside, en parte, o tiene su génesis, en las apuestas de Proyección Social, de la que hace parte constitutiva las Prácticas Académicas de Trabajo Social.

Esta fase 2º, por consiguiente, representa entonces una aproximación al análisis cultural hermenéutico de prácticas de responsabilidad social de base diferencial, teniendo como horizonte de sentido, la construcción de relaciones sociales enmarcadas en lo conocido como diversidad cultural y construcción de paz. Intenta responder al interrogante, al escuchar la voz de los actores sociales culturalmente diversos receptores de programas de RSO: ¿Las prácticas de responsabilidad social tienen como horizonte de sentido, aportar al fomento y respeto de la diversidad cultural y, en consecuencia, a la construcción de paz en el país? ¿Cómo fortalecer y/o redireccionar ese horizonte de sentido?

Se entiende entonces que es obligatoria una concepción de cultura no solamente descriptiva, sino aquella noción de cultura ligada con la producción social de sentido. Se trata entonces de **capturar el sentido impreso en prácticas específicas**. Esta Fase 2º avanzó en el análisis del discurso de Reconocimiento (reconocimiento discursivo), de manera que apunta al conocimiento y análisis del poder de dichas orientaciones ideológicas, por lo que su énfasis estará centrado en los actores sociales culturalmente diversos, representantes de la diversidad cultural, que están localizados en la ciudad de Bogotá D.C. y en algunos municipios y/o capitales de los departamentos de Cundinamarca y Tolima, Atlántico, Bolívar, Risaralda y Amazonas.

En esta segunda fase de la propuesta de Investigación se procedió de la siguiente manera, Se establecieron dos momentos.

En el primero, se hizo un proceso de afinamiento y ampliación en la elaboración del constructo teórico-sociológico que se cimienta sobre las bases de la diversidad cultural en su conjunción con el análisis cultural hermenéutico. Ello dio los criterios científicos para examinar las realidades propias de las comunidades culturalmente diversas sobre las prácticas de Responsabilidad Social Organizacional a la luz de las pretensiones ya expuestas.

Esta ampliación, tomó dos caminos. Por un lado, continuar por el camino del análisis de las propuestas de reconocimiento cultural. En esta ocasión, junto a la ya mencionada propuesta de Sociología del Sujeto de A. Touraine, se acudió a la propuesta de Reconocimiento cultural de A. Honneth, a partir de las tres esferas de reconocimiento (amor, derecho, valoración social). Por otro lado, como una manifestación interdisciplinar imperativa, se acudió a los primeros elementos epistémico-teóricos del Trabajo Social, en la manera de constituir o reconstituir cierta plataforma epistemológica que estamos denominando como Trabajo Social Diferencial.

Así mismo, y desde un plano práctico de realidad, se acudió a la identificación de los actores sociales miembros que se identifiquen con alguna colectividad culturalmente diversa, según los criterios de diversidad cultural establecidos, por ejemplo, en el Plan decenal de cultura de Bogotá, D.C. (SDCRD, Universidad Nacional de Colombia, 2011). Esto es, pertenecer o identificarse con algunos de los grupos étnicos (indígenas, afros, Rrom, raizales), grupos etarios (niños, jóvenes, adulto mayor) o sectores sociales (campesinos, PCD, mujeres, LGBTI, víctimas, habitante de calle, etc.). Como requisito fundamental de participación en el estudio, además de la identificación con uno de los anteriores grupos culturalmente diversos, estas personas debieron haber participado en uno u otro programa de RSO ofrecido por distintas organizaciones, de cualquier sector económico.

48

Ello dio como resultado la identificación de treinta y cinco (35) personas que se identifican como pertenecientes a distintos grupos culturalmente diversos, sobre los que se presentarán algunas características principales en el apartado de resultados.

Paralelamente, se trabajó en el diseño del instrumento de recolección de información, consistente en una entrevista semiestructurada, obediente de las categorías de análisis derivadas del constructo teórico planteado y los objetivos de la propuesta. Luego de su pilotaje se procedió a su aplicación.

Su aplicación se hizo a través de dos vías. Una, a manera de entrevista directa, de manera personal, especialmente para las personas residentes de la ciudad de Bogotá y sus municipios aledaños del departamento de Cundinamarca y Tolima. Otra, mediante el uso de las Tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), se acudió a la entrevista vía telefónica o videollamada, a las personas residentes en lugares más lejanos de la ciudad, entre ellas, Leticia Amazonas, Cartagena- Bolívar, Barranquilla-Atlántico, Quinchía – Risaralda.

Pese a que el estudio es de naturaleza cualitativa y hermenéutica, en el estudio se incluyeron para el análisis y presentación de resultados, algunas herramientas propias de la

estadística descriptiva (frecuencias y modas), hecho que se constituye, al igual que en la Fase 1º, alguna forma de ampliación del horizonte metodológico.

El procesamiento de información recolectada implicó el diseño de una habitual matriz de análisis, sobre la cual se procesó (tabuló) lo recolectado, los que representan la identificación de las huellas de las condiciones sociales de reconocimiento discursivo.

Un segundo momento, se propuso elaborar el análisis comparativo entre las lógicas producción discursiva sobre RSO (Ideología - Discurso de los actores empresariales obtenidos en la Fase I) y las lógicas de reconocimiento discursivo sobre RSO (Poder – discurso de los grupos culturalmente diversos receptores de acciones de RSO que se obtengan en la Fase II). De esta manera se apuntó a profundizar en el conocimiento sobre el horizonte de sentido, la producción de sentido socio-organizacional y grupal comunitaria, ideológica y de poder, con relación al respeto y defensa de la diversidad cultural y la construcción de paz.

Estos análisis representan de por sí un contraste crítico del que se identifican vacíos, huecos, así como fundaciones, discursos propios que representan la construcción de sentido propio de cada grupo culturalmente diverso. En ambos casos, se constituyen en orientaciones culturales para la acción en Trabajo social diferencial, objeto de las prácticas académicas de Trabajo social, objeto de la Fase 3º del estudio.

